

Tuberculosis (TB)



¿Qué es?

La tuberculosis es una grave infección respiratoria causada por una bacteria llamada *Mycobacterium tuberculosis*.

¿Cuáles son los síntomas?

Es necesario conocer la diferencia entre las dos fases de la TB: (1) La infección de TB significa que una persona puede tener el germen de TB sin llegar a ponerse enferma, y (2) la enfermedad de TB significa que la persona tiene el germen, está enferma debido al germen y tiene los síntomas de la enfermedad.

Los síntomas que tienen las personas con la enfermedad de TB son una tos persistente y con sangre, una fiebre que dura más de dos semanas, sudores nocturnos, cansancio o pérdida de peso. La prueba de tuberculina en la piel no detecta la enfermedad de TB: sólo la puede diagnosticar un médico basándose en los resultados de un examen físico, de unos rayos X del pecho y de unas pruebas de laboratorio. El tratamiento para curar la enfermedad de TB normalmente consiste en tomar al menos tres medicinas diferentes durante, por lo menos, seis meses.

¿Quién se contagia y cómo?

La TB se transmite a través de las secreciones de las vías del sistema respiratorio de una persona que padezca la enfermedad. Estos gérmenes se pueden propagar por el aire cuando la persona que padece la enfermedad de TB tose, estornuda, chilla o canta. Es menos probable que los niños, aunque sean contagiosos, transmitan la TB a otros. La TB no se contagia a través de objetos como ropa, juguetes, platos, paredes, suelos y muebles. La enfermedad puede dañar los pulmones y algunas veces se puede extender por otras partes del cuerpo (los huesos, el cerebro y los riñones).

La mayoría de las veces la enfermedad está inactiva. Esto significa que la bacteria se ha introducido y quedado en los pulmones, donde ni causa daño ni es contagiosa. Los niños pequeños y las personas inmunodeprimidas son especialmente vulnerables.

Si un niño tiene la infección de TB, eso significa que se la contagió un adulto infectado con la enfermedad, normalmente un miembro del hogar. La mayoría de las personas que tienen la infección de TB no lo saben

porque no se ponen enfermas. Una persona con la infección de TB no se la puede contagiar a otros y tampoco se convierte en un peligro inmediato para el público.

La prueba de tuberculina en la piel es la única prueba que diagnostica la infección de TB. Esta prueba fácil y segura se administra en la mayoría de los departamentos locales de la salud. Se administra insertando una pequeña inyección por debajo de la piel, normalmente en el antebrazo. A las personas que estén infectadas con el germen de TB les saldrá una inflamación dura en el lugar en que se administró la inyección. Después de uno o dos días, el médico examina la piel donde se administró la inyección.

¿Qué normas de exclusión se deberían seguir con esta enfermedad?

Las personas que tengan la enfermedad deberían quedarse en casa hasta que el médico decida que la enfermedad no es contagiosa. Normalmente, los adultos son más contagiosos que los niños. Aunque a la mayoría de las personas con resultados positivos de las pruebas de TB nunca les aparecen síntomas, podrían padecer la enfermedad muchos años más tarde. Los casos de TB que surgieran en el centro de cuidado infantil se deberían informar al departamento de la salud.

¿Cómo se puede prevenir el contagio?

- Las normas del cuidado infantil obligan a que todos los proveedores de cuidados, incluyendo todos los voluntarios y miembros del hogar, si el cuidado infantil se realizara en el hogar, deberían hacerse la prueba de tuberculina en la piel antes de empezar a trabajar en el centro. Es recomendable hacerse la prueba cada cuatro años. Deberían seguir las recomendaciones del departamento local de la salud respecto a la frecuencia de las pruebas.
- En EE.UU., la TB es más común en poblaciones de inmigrantes de Asia, África y América Latina y en otras poblaciones minoritarias con una atención médica deficiente. Sin embargo, en general, la infección de TB en niños menores de cinco años de edad es muy rara. Por eso, no es necesario hacerles

a los niños del centro la prueba de tuberculina en la piel. Sin embargo, el departamento local de la salud podría decidir que se hagan la prueba aquellos niños que corran un mayor riesgo de contraer la infección. Algunos programas (como Head Start) y estados obligan a que los niños se hagan la prueba de tuberculina en la piel antes de poder asistir al centro.

La agencia que otorga licencias para centros de cuidado infantil obliga a los proveedores de cuidado infantil que informen a esta agencia y al departamento local de la salud si se produjeran o se sospechara la existencia de dos o más casos de tuberculosis en el centro de cuidado infantil. Sin embargo, la Academia de Pediatría Americana firmemente recomienda que el proveedor de cuidado infantil presente un informe aunque sólo se produjera un caso, pues es importante que el departamento local de la salud pública tenga conocimiento de la presencia de esta seria enfermedad en el centro de cuidado infantil.